

S/R 10



B. L. M.

M. R. J. Luis de Mayo

L. W. J.

F. R. J.



1

Sr. D. Luis de Mayora y de Llauro.

Mi muy estimado amigo: Con argumentos  
como v. sabe hallarlos y exponerlos, y por v. con arte  
dirigidos, más que á convencer un entendimiento, á  
mover un corazón, <sup>para por</sup> este camino á hacerse dueño  
de un voluntad, me llevo á que me comprometiera á  
escribir un prólogo <sup>para</sup> á las cartas <sup>de</sup> ~~de~~ Pompei á v. di-  
rigidas por un buen amigo D. Simón Pi y Molist, y  
cuya publicación, con afán deseada por lo que única-  
mente por oírlos elogiar á lo que habían tenido la  
suerte de leerlos sabíamos lo mucho que valían, lo  
<sup>también y por ventura mucho más</sup> ~~ya~~ <sup>por lo que,</sup> habiendo sabido sus

belleras de fondo y de forma, auctelaban con <sup>mas</sup> <sup>tal</sup> <sup>razon</sup> que  
iraban la luz pública a fin de que, en honra de  
las patrias Letras y de su propio autor, creciera  
con el numero de sus leyentes lo encaminadores de ellas,  
y los admiradores del <sup>que</sup> las habia escrito. La tarea  
de V. no fue nada difícil, pues además de la ha-  
bilidad que puso V. en su desempeño y que debía  
por si sola asegurarle un feliz éxito, debíale <sup>fructivo</sup>  
para esperar en él, - así por lo nuevo <sup>hítilome</sup> ~~en~~ <sup>en</sup>  
creerlo, - el pensar que honrándome, como me honro,  
con la amistad <sup>de V.</sup> y la del Sr. Pi, heredada, como la  
de Vds. Ds. de mis respectivos padres, de la que fa-  
vorcieron al mio, con ser un modesto librero, uno y otro,  
no habia en manera alguna de declinar a la que

siendo para mí una distinción <sup>apreciablesima,</sup> honrosa, ofreciame ocasión  
para mi tan oportuna como estimable, de estrechar con  
un nudo más, si vale decirlo así, el ya apretado lazo de  
nuestra amistad antigua.

Más lo que fui ~~era~~ á V. cosa llana conseguir  
y á mí fácil y hasta agradable momento de mi vo-  
luntad otorgar, trociame pronto - el breve espacio de tiempo  
que empleé en meditar en lo árduo del encargo á que  
me había obligado, - de primer momento en desconfianza,  
y muy luego en verdadero temor de que no fueran mis  
fuerzas proporcionadas á la gravedad del compromiso con-  
traído, y por ende, el casi arrepentimiento de haberme puesto  
en la obligación de cumplirlo; no tanto por lo que pudiera  
sufrir mi amor propio en tener que aparecer como torpe

y demeritando ejecutor de una promesa, para cuya reali-  
zación carecia de las indispensables condiciones de saber y  
de uigilacio, como por lo que con ello podia perjudicar  
el buen nombre del autor de las cartas; el cual, si bien  
no tiene ya necesidad de quien le presente y recomiende  
al publico, despues que por tan gallarda y venturosa mane-  
ra ha dado á conocerse al mismo con su reciente publi-  
cacion de su obra: Los primores del Quijote; hubiera sin  
embargo logrado que se fijara más en él la atencion de  
las gentes, y subiera su nombre más alto, y se dilatara  
más su reputacion de discreto procurador y de escritor elegan-  
te, limpio y castizo, si otro que no yo, hubiese sido quien  
respecto de él hubiera hecho los dos officios de dar á cono-  
cer su persona y poner aquellas sus cartas en el lugar

que de justicia les corresponde por su mérito científico y  
por su valor literario.†

Mas pues la cosa no tiene ya <sup>enmienda</sup> remedio, y en casos  
de honra como es el que estoy ya <sup>emplazado</sup> ~~comprometido~~, no queda más  
arbitrio al que en ellos se halla <sup>comprometido</sup> ~~comprometido~~ que poner to-  
da su voluntad y aguzar, hasta donde le sea dado hacer-  
lo, su ingenio, a fin de buscar el mejor <sup>de fabrica</sup> medio del cual  
pasa en que imprudentemente ~~uno~~ se ha <sup>puesto</sup> ~~resuelto~~, siguiera  
ya sacrificando su amor propio <sup>en</sup> ~~lo~~ a aquello que sea ne-  
cesario para que no sufra el más leve menoscabo el  
buen nombre de la persona y la situacion de la obra  
en quicua debe ocuparse; yo que me hallaba en este  
apurado trance, con el <sup>cap. m. l. h. o</sup> ~~puerto~~ cortado a toda retirada, con  
<sup>la puerta</sup> ~~el camino~~ cerrada a toda excusa, puseme a discurrir



por que manera me sería menos difícil satisfacer lo de-  
sido de V., que tener para mi autoridad y fuerza de mandato-  
res, sortear las dificultades que entreviera que debian presen-  
tarme <sup>en el</sup> desempeño de mi <sup>tarea</sup> ~~carrera~~, y al propio tiempo  
lograr, en cuanto me fuera posible, que pasara V. plaza  
de poco ariado en confiarme dicha tarea y de poco afortu-  
nado nuestro común amigo el Sr. Pi y Suñer en ser yo  
quien debiese recomendar al público sus ya famosas cartas  
~~sobre Rousseau~~, y el resultado fue resolverse á escribir <sup>me</sup>  
prólogo para, encarándome con el público, decirle el juicio  
que de ellas hubiese formado; sino una epistola, dirigida á  
V., para que V. á su vez, si lo estimase conveniente, la diera  
á conocer á aquél, y en la cual, con el abandono y fran-  
quesa de quien habla con un amigo, haciéndose la ilusión

de que es el solo quien ha de leerla y en la seguridad  
de que no le serán tomados en cuenta los yerros que cometa,  
ni las torpezas en que en su redacción incurra, ni las faltas  
de método y plan de que la misma se veniente, ni lo hueco  
ó poco jugoso de las observaciones con que pretenda enriquecer-  
la, trasladar á V. las impresiones que, ~~se~~ <sup>hacen</sup> bajo el punto  
de vista histórico, ~~esta~~ <sup>ahora</sup> por la abundancia de conocimiento ar-  
queológico que revelan; ya por las discretas reflexiones de  
que se hallan salpicadas, ya por la galanura y limpieza  
de su lenguaje <sup>ha</sup> en mi mente y en mi corazón disparta-  
do la lectura. ~~de sus discursos.~~

Quizás para huir de un peligro vaya á caer en  
otro más grave, ó para volverse del aforismo clásico, tal  
vez de con mis huesos en <sup>hija</sup> ~~esta~~ <sup>esperando</sup> huir de los riesgos

ya que escribiendo un prólogo ó lo que fuere en carta,  
me exponga á que advierta, quien la leyere, por poco  
educado que tenga el gusto literario, la grandísima dis-  
tancia que separa de las del Sr. Pi la nia, y salga por  
lo tanto por librado áine de la comparación entre  
aquellas y ésta, que si hubiera seguido otro camino  
donde hubiera podido evitar este nuevo riesgo, ¿pero  
quien, áine dado al caso de que no le ocurriera, <sup>Mal</sup> ~~caso~~  
á mí, otras consideraciones, no se sentira como arrastra-  
do por el ejemplo á usar de la forma epistolar cuan-  
do, después de haber saboreado las deliciosas cartas de  
nuestro amigo <sup>se le da <sup>la</sup> pluma á usar de de la misma, y se =</sup> parece que, como su querido <sup>se</sup> forja  
~~una~~ la ilusión de que no hay <sup>la</sup> ~~forma~~ más que ella  
apropiada para expresar todo linaje de conceptos, y

cuando por otra parte llega ~~como~~ á persuadirme de que,  
 además de otras innumerables ventajas, según aquel prac-  
 ticamente lo demuestra y por tan humilde manera por  
 escrito lo enseña, tiene aquella forma tan de ser "llana  
 "en su estilo, fácil en su lenguaje, exenta de otiqueta y  
 "desemborazada en sus maneras; de que ni por culpa culpa  
 "larga, ni repugna por desaliñada; y sin desdenar el raro  
 "humor ligero del vulgo, hallare bien con lo serio; de  
 "estar libre de presunción y no tan obligada á la ciudad  
 "de plau que no se le encuentren digresiones discretas, y en  
 "suma de que jamás huelgan en ella las expresiones cor-  
 "diales de amistad;" que en manera alguna, mi querido  
 D. Luis, tuvo de faltar en esta mi epistola cuando á  
 ella debo principalmente la ocasión de haberla escrito,

como no faltan en las que acerca de las favoritas mi-  
mas de la antigua ciudad campanense escribió a V. aquel  
su amigo, ~~de~~ <sup>si</sup> pue a la forma epistolar atengome; y  
escrito a V. <sup>por lo tanto</sup> esta carta, que podrá V., si le place, des-  
pués de hacer en ella las enmiendas y <sup>o</sup> adiciones <sup>o</sup> impresiones  
que crea V. convenientes, trasladarla al público como prólogo,  
con lo cual yo quedare respirando a <sup>placet</sup> ~~la fortuna~~, como  
quien se ha quitado una grave <sup>presión</sup> ~~peso~~ de encima, con la con-  
fianza de no haber perjudicado por mi torpeza ni el  
buen nombre de V. ni la reputación literaria de nues-  
tro comun amigo ~~y de la obra~~ <sup>de la obra</sup> ~~salida~~ <sup>librada</sup> ~~pos-~~  
~~ible de mi empresa.~~ <sup>de mi empresa.</sup> Y con esto doy término a esta ya  
sobrado difuso proemio y comienzo mi tarea.

Bien pedira expensas, y dispense V. que así le

~~Esse~~  
~~Clayton~~

llega, prohibiendo à los amantes de las bellas letras, al-  
bricias para él. por haberse determinado por fin à dar à la  
estampa las cartas de su amigo; lo cual ha de ser, ó un  
dijo me sugiera el deseo, otro de los sucesos literarios notables  
de este año, no pobre por fortuna en ellos en nuestra querida  
ciudad, <sup>que</sup> a pesar de la fama que tiene de ser más  
que à <sup>las</sup> ~~las~~ <sup>de las</sup> letras à las de cambio aficionada, es  
sin embargo la segunda de España en el movimiento in-  
tellectual, ~~sea~~ como en actividad mercantil ó industria  
se adelanta y continuará siendo la primera, mientras  
malos burlon para ella no veigan à poner escolapi-  
mientos à aquella y à detener el vuelo de éstas; pero  
temo que al serle obligadas à aquellas albricias, no han  
de faltar quienes en son más ó menos rubido de avaricia

recomendación,  
queja, sobre todo entre los que han solo por referencia  
conocen las susodichas cartas, se la dirijian a V. por haber  
dejado transcurrir tantos años entre los en que fueron  
estas escritas y el presente en que ~~se publican~~ <sup>se han propiamente</sup> se publica.  
Luz.

Y si bien ya desde luego prevenia que excusará  
V. la tardanza en haberlas publicado, en primer lugar  
en la resistencia que sin duda habría opuesto hasta ahora  
á ello la modestia de su autor; <sup>que</sup> ~~el~~ es de lo que  
más, así surge del mundanal ruido, como se recatan  
del general aplauso, y con <sup>de</sup> la cual habrá V. tenido que  
luchar no poco para vencer su repugnancia á exhibir  
se; y en segundo lugar con que tan solo me le obedeció  
en el encargo que en una de sus epistolas (la XVII) le

4  
hacia de tenerlas guardadas en el más retirado ~~reto~~ rincón  
de su biblioteca, antes ~~por el contrario~~ le dio V. toda  
la <sup>la</sup> ~~publicidad~~ <sup>publicidad</sup> posible, ~~bandando con su lectura a sus nu-~~  
merosos amigos, algunos de los cuales con tomarse à su  
vez la libertad de hacer participantes à los suyos del  
placer ~~en~~ que aquella les habia proporcionado, hicieron  
que de tal suerte creciera el número de sus lectores, que  
de ellas puede con toda verdad decirse que ~~al ofrecerlas~~  
al público es como dar à este una segunda edición  
de las mismas; todavía no tiene de darse por satisfecho  
con tales razones, lo que aquel cargo dirijan, ya que  
respecto de la primera podria <sup>algun</sup> ~~decir~~ à V. que, ~~en~~ como  
trunfo de la modestia de su autor en estos últimos  
tiempos, triunfara antes de ella si antes hubiese



apelado á los argumentos, á los ruegos y hasta á las dis-  
cretas y amistosísimas violencias, si es que le fué preciso ir  
hasta ellas, á que lea debido V. apelar para saberse por  
fui con mi propósito; y respecto de la segunda, que la  
unívoca favorable acogida que habían hallado las cartas  
entre mis amigos y los vivisimos deseos que de disfrutar de  
su lectura tenían lo que, y yo era uno de éstos, sólo de  
oídos las conocíamos, debía ser estímulo poderosísimo pa-  
ra que las sacara V., "no á la vergüenza" como dice  
con la severidad de un padre más descontentadizo de  
lo que cuenta bien verlo á quien lleva tan hermoso  
título, sino que lucieran mis <sup>primicias</sup> ~~gales~~ en más dilatados  
círculos que en el que hasta entonces habían sido éstas  
estimadas y aplaudidas.

Mas, puesto que nunca es tarde cuando llega, y  
que es bastante común cosa que más se estime, una vez  
se ha gozado, aquello que más tiempo se ha hecho deear,  
sintiendo, querido D. Luis, que á los nuevos lectores de las  
cartas de su amigo de V., les ha de suceder lo que á  
mí al leerlas recientemente para escribir á V. esta epis-  
tola; es á saber que al saborear sus bellezas, parecíanme  
que únicamente para mi sustruaura y <sup>delante</sup> ~~receso~~ habian  
sido escritas; que acaba de recibirlas de Pompei en el  
momento mismo en que las tomaba en la mano, acor-  
taciéndome, cuando me paraba á leer la fecha que al  
final llevan todas ellas, como á quien, embetido en la  
contemplación de las bellezas de un drama, á cuya  
representación asiste, no repara, á menos que á su autor

le placar revelármelo, el tiempo, ni siquiera us na este  
escaso ya transcurrido entre acto y acto, ni si el galan-  
lucia negras quedear en el prólogo de la obra dramá-  
tica y si pecuaba ya canas en el final de la unis-  
ma.

Metiéndome á adivinador, arrojábame luego un  
momento á predecir que por ventura sería la publi-  
cación de las cartas ~~de mis amigos~~ ~~del Sr. P.~~  
como lo ha sido la de su obra Los primeros del Inje-  
ta, uno de los más <sup>señalados</sup> ~~notables~~ acontecimientos en el  
movimiento científico y literario de ogáño en Bar-  
celona; y <sup>hacelo</sup> ~~afecto~~ no como decidor de buenaventuras  
que formula sus pronósticos á lo que saliere, sino fun-  
dado en motivos tanto ó más que por mí por V.

5  
+ Obispo

conocidos y que no menos que V. y que yo los hallarían  
de sobras justificados cuantos quisieran tomarse el gusto  
de leer aquellas. Desde luego y para proceder con orden,  
sin que estienda decir con esto que sea éste mi capital  
mérito, pongo por delante de dichos motivos ~~el~~ ser el  
libro que sale hoy á la pública luz, si no el primero  
original, el más importante, de <sup>mayor</sup> ~~una~~ extensión y <sup>mas</sup> ~~abun-~~  
~~dante~~ juro que sobre Pompeii se dá á la estampa en  
España; donde, por nuestra desgracia y con bastante disgus-  
to de los que, recordando su glorioso paradi en artes, le-  
tras y ciencias, desearíamos verla de nuevo encumbrada  
en ellas en lugar más alto del que hoy ocupa, la ~~inven-~~  
~~ta~~ generalidad de sus habitantes, aun de los que son teni-  
dos por doctos, más que <sup>en</sup> aprender en los <sup>hijos</sup> ~~los~~ academias,

Academias,  
y discutís en ~~las aulas~~ <sup>las aulas</sup> y dar muestras de saber en ve-  
nerandos arcópagos, pásate las para ellos <sup>previas</sup> ~~horas~~ <sup>horas</sup>  
del día en bizantinas cantinadas en las públicas pla-  
zas y en sus pórticos, ó en hacer estériles alardes de  
ingenio en cafés y casinos, ó en luchas de partidos,  
en suma, de las cuales el mejor provecho que pueda  
resultar para los pueblos, es que no se tradisca en  
actos lo que piensan, proponen ó imaginan ~~en~~ los  
que en ellas ~~tomau~~ <sup>tomau</sup> parte; causa todo ello de que  
marclemos á remolque y á larga distancia del  
movimiento intelectual del mundo moderno; que  
seamos una nota, apenas perceptible, en el llamado  
"movimiento científico del mundo, y que en las estadísti-  
cas de todo linaje de producciones que basta con profusión

protector de <sup>los</sup> ~~los~~ <sup>tormentos</sup> ~~tormentos~~  
~~de~~ ~~las~~ ~~impresiones~~ en las demás naciones, de  
aquende y allende de los mares, figuremos ocupando  
el infinito lugar de ellas.

Y he aquí porque no he vacilado en poner en  
lugar preferente entre las causas de que <sup>debe ser</sup> ~~sea~~ considerado  
aquí como un suceso literario de no escasa monta la apa-  
rición de estas cartas sobre Pompeii el ser la obra produ-  
ta o de más precio que <sup>se da</sup> ~~es~~ aquí <sup>si se estampa</sup> ~~se publica~~ ~~que~~ sobre  
este tema, y que deba sumarse como factor de no es-  
cusa importancia para aumentar el valor de aquella  
y acercar la fama de mi autor, lo que en otros países,  
donde se tiene por cosa común y ordinario suceso la  
aparición de esta clase de libros, pasaría <sup>punto</sup> ~~poco~~ menos que  
desapercibido. Con estas, como quien dice, Pompeii al alcance

de nuestras miradas, ya que lo está del modesto bolsillo  
del más vulgar turista; con ser no pocos entre nuestros  
paisanos lo que, aprovechando por ventura los viajes  
de recreo, que si no halagan por lo cómodos, tientan  
por lo económicos, se dan el gusto de dar un paseo  
por Italia y de visitar Nápoles, y una vez llegados allí  
de tomarse la molestia, - y no hacerlo ~~en~~ <sup>en</sup> ~~seria~~ <sup>seria</sup> de  
mal tono y pasar plaza de persona de escasa o nula  
guia cultural histórica, - de ir a recorrer las ruinas de

<sup>de la</sup> ~~de~~ <sup>ciudad</sup> ~~ciudad~~ <sup>campesinica</sup> ~~campesinica~~, fal-  
tos de instrucción y de cultura o instinto estético, al ser  
pedidos de <sup>ellos</sup> ~~sus~~ ~~ruinas~~ saben no más instruidos que el  
elegante saco de mano que les ha acompañado en su

expedición; o porque llevan <sup>aquellas mismas</sup> de ellas impresiones que por li-  
 geras se desvanecen casi al ~~instante~~ <sup>propio</sup> tiempo que tarda en  
 perderse en el aire la primera bocanada de humo que  
 a él arroja la locomotora del tren que les vuelve a  
 Méjico, ello es que siendo escasísimas y por añadidi-  
 ra, no muy seguras é instructivas las noticias que por  
 nuestros viajeros nos vienen de ~~Parí~~ <sup>de aquella ciudad de Méjico</sup>, se halla la <sup>de</sup>  
 generalidad de los españoles respecto de conocimientos  
 sobre sus ruinas y acerca de <sup>la</sup> historia de ~~su~~ <sup>su</sup> ciudad y  
 de las costumbres de sus antiguos moradores, a la misma  
 altura, poco más ó menos, <sup>en</sup> que se encuentran respecto a  
 noticias de los venerandos monumentos acirios y egipcios y  
 de los usos y costumbres de los que fueron sus moradores  
 contemporáneos de los Taglat-~~Galatari~~ <sup>Galatari</sup> y de los Sesostris.



Es de que no son éstas acusaciones vagas, ó injustificadas  
aserto, hijas de una especial manera de ver ó efecto de sistemá-  
tico perjuicio de escuela ó de partido, dicelo á veces y  
por ~~una~~ <sup>en</sup> ~~esta~~ <sup>esta</sup> ~~manera~~ <sup>manera</sup>, en el asunto concreto que nos ocupa,  
el hecho á que se refiere nuestro amigo en la XVI de sus  
epístolas, y á cuya lectura debia V. sentir arrojársele al mi-  
tro el calor de la vergüenza; es á saber: el no haber asistido  
en representación de nuestra patria y con carácter oficial,  
más que nuestro Embajador en Roma y el correspondiente del  
Diario de Barcelona, á la solemnidad de índole literaria y  
artística con que se conmemoró en 25 de Setiembre de 1879 el  
XVIII centenario de la destrucción de Pompeii por la lava  
y ceniza del Vesuvio. Nuestro amigo no dice, ni era por  
otra parte fácil averiguarlo, si hubo poco ó muchos espe-

noles entre las ocho à diez mil personas que se calcula haber  
asistido à tan solemne acto. Es lo más probable que no serian  
muchos los de nuestro paisano que à él concurrir<sup>ian</sup>, sobre  
todo habiéndose <sup>formado</sup> el laudable acuerdo de dar à la cere-  
monia el carácter, no de fiesta bulliciosa, sino de grave cer-  
tamen donde esclarecidos ingenios conspitaron gallardamente,  
como dice el Sr. Pi, por encausar y susaltar los beneficios  
que, tocante à la historia arqueológica, artística y civil del  
pueblo romano, mayormente bajo el Imperio, ha traído ~~la~~  
la extirpación de la ciudad campañense; pero ya que no  
se fà dado recoger ningun dato cierto sobre aquel extremo,  
no dudó en afirmar, por más que como español <sup>de la</sup> le llegaste  
al alma tener que hacer semejante declaración, que "aquel  
centenario hizo eco en todas las naciones de Europa, naciones

quieras en una, añade, que no quiero recombrar, más dada á  
cábalas y luchas políticas, erróneamente calificadas de este-  
riles, cuando tan fecundas son en tierras tóxicas, que no al  
cultivo de las ciencias, letras y artes que, aún en los años  
malos remunerara las labores con regulares cosechas. Quítense,  
para que más resalte <sup>mayor sea y</sup> ~~este~~ el contraste de la in-  
diferencia de nuestra nación respecto de aquel <sup>acontecimiento</sup> ~~suceso~~ en el  
catorcenario con que fué conmemorado y exaltado en otros  
pueblos, que la exhumación de Pompei puede sin esfuerzo  
ser considerada como una de nuestras paradas glorias; ya  
que fué el hermano de Fernando VI, Carlos III de Nápoles  
y más tarde III de España, quien, después de haber adqui-  
rido el terreno debajo del cual estaba sepultada aquella  
ciudad, por idéntico modo que, algún tiempo antes lo <sup>hizo</sup> ~~hizo~~.

parte con Herculano, ordenó que se llevasen á cabo los traba-  
 jos necesarios para desenterrarla; y quien <sup>con</sup> mandado recoger  
 en un museo, creado en Nápoles para ~~el objeto~~ fin, cuantos  
 objetos de alguna importancia arqueológica, histórica y artís-  
 tica se recogieran en las ruinas de aquella, puso los cimen-  
 tos del que con el dictado de Museo Borbónico que es y será  
 ponderable testimonio de aquel su amor á las artes y á las  
 letras, de que dió ~~después~~ también después tan <sup>señales</sup> ~~relucientes~~  
 pruebas durante la época de su reinado en España; rei-  
 nado que, <sup>sea dicho de paso,</sup> sería como poco glorioso si no lo deslustraran por  
 desgracia, algunos actos que revelan que no supo hacerse  
 superior á ciertas pasiones mercenarias, ni mercedonas de causa-  
 ra en un particular, indignas y en alto grado reprobables,  
 en un momento; <sup>y que en</sup> ~~con~~ tuvo resolución bastante para cerrar los

cidos á consejos y sugerencias de quienes, tratándole como  
rey, le inspiraron y condujeron á tomar acuerdos, más que  
en los intereses y necesidades de sus pueblos, inspirados en doc-  
trinas bebidas en impuras y extrañas fuentes, y en preo-  
cupaciones antinacionales. Como quiera que sea, la ini-  
ciativa de aquel soberano, y pláceme recordarlo, debiere ser  
primero trabajos, ordenada y científicamente realizados,  
para la exterminación de Pompei, y siempre y en toda  
ocasión se podrá, como lo hace nuestro amigo en la IV de  
sus epístolas, traer á la memoria aquel tan conocido co-  
mo oportuno verso de Friarte.

Gracias al que usó trajo las gallinas,  
á cuantos, franceses ó italianos, <sup>pretension</sup> quisieron dispu-  
tarse aquella gloria, á ~~mantenerse~~ con alardear de ser

mayor la parte por ellos más adelante y en épocas más  
reciente <sup>de</sup> cubierta, que la que se exhumó de su sepultura  
de ceniza y lava durante aquel reinado.

Quedó por susado que no á tener de pagar y dejar  
de llevar más de la fuerza del escrito que obediendo á  
las nuevas leyes de la crítica, me resolví á presentarlo como  
un hecho digno de fijarse en las opiniones literarias  
de este año la oposición de las Epístolas de nuestro amigo  
acerca de la ruina de Pompei, en cuanto es la primera  
obra original y de ese escaso volumen, que sobre aquel su-  
jeto se ha <sup>habido de escribir pronto</sup> ~~publicado en un momento~~.

de la obra del Sr. P. P. P.  
Mas ¿corresponde su mérito literario, á la im-  
portancia que bajo el indicado concepto acabo de atribuirle?  
¿Son tales las cartas que valen luz á la pública luz, no

preguntará por ventura alguno de esos críticos realista-  
tes, tan ingeniosos y ácidos en la rebuena de los memo-  
riales ~~de~~ <sup>langares</sup> o de los más insignificantes descendiendo de  
todo <sup>esto</sup> que les viene á las manos, como desprovistos de  
sentido estético y corto de vista para descubrir sus más  
culminantes bellezas; son tales las cartas de nuestro ami-  
go que, por su contenido y la manera con que están  
escritas, merezcan un lugar en <sup>las</sup> ~~estas~~ efemérides literarias  
de este año?

De nuevo, amigo mío, y ante el temor, por cierto  
no infundado, de que alguien, con ó sin nombre y título  
bastante para ello, puede dispararme á boca de jarro  
tal ó parecida pregunta, dílleme por V. y por nuestro  
amigo, que es quien por librado ha de salir del aprieto  
en que se me ponga si no acierto á salir airoso de él,

T

de que no hubiese V. puesto lo ojo en persona de más  
 autoridad ~~en~~ Las Letras, para ser pregonero de las bellezas  
 de fondo y forma que las mencionadas cartas atentan.  
 Mas puesto que la cosa no tiene ya remedio y que carece  
 aqui de aplicación aquello de que el mejor de lo da-  
do es no jugarlo, tanto ~~por el contrario~~ tengo que no  
 verlo más que, perdido en el juego, deba ser tildado de  
 torpe ó poco afortunado crítico, ya sea por haber peca-  
 do de sobrado prodigo en la alabanza, ó ya en la cen-  
 sura de demasiado severo, ó en apreciar en su justo valor  
 las bellezas ó en apuntar los defectos poco acertado, meaos  
 á la obra, y que suplan por un lado la bondad de  
 V. y la indulgencia de nuestro amigo, y por otro la  
 buena voluntad que de complacer á uno y otro me



animan las condiciones de inteligencia y saber que para lograrlo me faltan.

Por fortuna cabeme esta vez la de poder ocuparme en el sano criterio y en la autoridad de V. y de un buen número de sus amigos, versados casi todos ellos en letras, historia y antigüedades, y no pocos de los mismos maestros en toda clase de ~~estudios~~<sup>disciplinas</sup> literarias y científicas, cuyos anticipados juicios acerca de la obra, <sup>sobre quien</sup> ~~de que~~ debo recibir el visto, alentándome el caudico para llegar a desempeñar el oficio de juez, me facilitarán que salga más ajustado a las leyes de la crítica <sup>mis faltas.</sup> ~~de un~~ ~~examen~~ literario ~~una~~ ~~fechada~~.

Con ocasión de hablar de la soledad y silencio que reinan en las hoy ~~de~~ ~~desiertas~~ calles de Pruspi, tra

sólo interrumpido por el ruido de las pisadas de los esca-  
sos visitantes de mis ruinas, y que le ofreciera, <sup>hechada</sup> ~~larga~~  
como tiene la memoria de trozos selectos de los autores  
señalados de los más conspicuos autores latinos, ocasión  
de recordar aquel Tra celebrado loca tacuitia de Virgilio  
[Expresión ~~terrena~~ general, sicaba desde así, de la  
en unos que ella profundamente malencolice su  
luzque <sup>recrean</sup> ~~recrean~~, trata ~~ser~~ ~~citada~~ en el punto de tra-  
ladar al papel el efecto causado en mi ánimo por  
aquella soledad y aquel silencio, encuentro el Sr. P. en la  
V de sus epístolas lo siguiente: "E no se diga que estas  
son futilidades ó impertinencias, porque estas de ellas  
en mi anciano. Supresiones he ofrecido, no discursos acadé-  
micos; retribuido, no inteligencia; relatos de un curioso,

no juicio de un erudito; hojas sueltas de un carpet de  
tourista, ni por pieus un specimen archaeologicum Pau-  
pyanum." )

No le pareca á V., amigo D. Luis, que con  
advertir á los nuevos lectores de las epistolas sobre Pau-  
pyi, que si tales fueran los propósitos de mi autor en el  
momento de ir á pieus su inteligencia y su mano en  
ellas, le salieran <sup>por escrito</sup> casi todos ellos fallidos, quedau en gran  
parte bregajados el plan y la iudole de ellas.

Por neste podemos excusar esta advertencia, ya  
que el mismo autor de las cartas, en la última de  
estas y por consiguiente cuando estaba tocando ya con  
la <sup>mano</sup> ~~el pie~~ la meta de su bien aprovechada carrera, me he-  
tivo de trazar, contra <sup>el pso</sup> ~~la~~ general ~~costumbre~~ á posteriori

la que <sup>apellada</sup> ~~se llama~~ en ~~su~~ ~~propiedad~~ la razón de la  
obra, ofrece à la consideración y juicio <sup>de V.</sup> un nuevo plan  
 en que enmienda, amplía y en tercer y quinto me-  
 jora el que antes habia trazado. Es que, ó mucho  
 me engañó, acontecióle à nuestro amigo con las cartas  
~~sobre Pompei~~, lo que andando el tiempo, en los ~~Prin-~~  
cipios del Quijote, <sup>de</sup> ~~en~~ <sup>su</sup> ~~su~~ <sup>que</sup> llegó à convertirse en  
 libro de no escasa lectura, lo que no debia pasar, según  
 la mente y la intención primera del autor, de lo ter-  
 minos, de muy limitado, de una <sup>epistolar</sup> ~~carta~~. Y es que así  
 como en su última obra iban ofreciéndosele nuevos campos  
 en donde cosechar inesperadas y no escasas mieses, à me-  
 dida que iba interesándose, llevado de sus aficiones de  
 crítico-alicuinista y de sus gustos literarios, por el aun no

explorado terreno del estudio de la original demencia de  
híroe manclago, hallando materia abundantísima en  
que ejercitar sus concienzudos en aquel difícil y poco  
cultivado ramo de la ciencia, y sus talentos de sagaz  
crítico y fácil y castizo escritor; por idéntica manera,  
á medida que fué <sup>internándose</sup> ~~avanzándose~~ por las solitarias calles  
de la ciudad campaniese, y fijando su atención en  
sus monumentos, y deteniéndose á estudiarlos en su  
conjunto y en sus más característicos y siempre intere-  
santes detalles; y que á la vista de cada objeto <sup>trajese</sup> ~~traía~~  
<sup>trajese</sup> ~~traía~~ en revuelto torbellino de su mente el sinnúmero  
de consideraciones de todo linaje que de su detenido  
examen nacían, y agolpábase en su fantasía un cla-  
dumbre de los recuerdos de sus escogidas y bien apro-

vechadas lecturas de sus autores favoritos de la antigüedad clásica, que en su memoria guardaba, vióse como obligado por la abundancia y riqueza del asunto que, á manera de inagotable mina, le brindaba de continuo con nuevos y preciosísimos tesoros, á raspar las estrechas vallas dentro de las cuales creyó en un principio poder encerrar el asunto que debía ser objeto de sus cartas, y dar á esta tal extensión que, áun reduciendo cuanto le fuese posible su número, formarían juntas un regular volumen. Así lo reconoció el mismo cuando en el punto de terminar su tarea, al consignar lo que es notable propiedad de su obra, escribía á V. en la última de sus epístolas, lo dos siguientes notables apartados, gallarda muestra, sobre todo el

segundo, de su ingenio como escritor y de su destreza  
como hablante en el manejo de la lengua. Dices así:

"Mencionar como en forma de catálogo, aunque  
"razonado y conectado, los monumentos, edificios y demás  
"curiosidades que vimos y examinamos en Pompei, nun-  
"ca lo he tenido por difícil, aunque siempre lo he  
"reputado ocioso, pues en guías de viajeros y mayor-  
"mente en otros libros de mucho recollo y alcance, se  
"halla cuanto apetecer pueda el vulgar contentadizo,  
"y puesto además en punto y sazón de dejarle satis-  
"fecho. No era posible dar á mi trabajo cierta vo-  
"vedad relativa, como es tambien relativa la origina-  
"lidad de muchas obras literarias y científicas, sin  
"exceptuar algunas escritas por primaras plumas, que

"por su indisputable mérito, son leídas con asno y de  
 "los doctos oprimidos; no era posible, repito, dar a ese  
 "trabajo aquella especie de novedad sino poniendo sus  
 "límites más allá de lo común a las narraciones  
 "de viaje, es decir, desarrollando su asunto con arreglo á  
 "un plan más vasto, pictórico y á una parte que  
 "secundo."

"Hicieron con las raíces de Pinopi, descantado y  
 "carconidos, pero que trabajos todavía en su articula-  
 "ción, casi integran el esqueleto. Para que su aspecto no  
 "cause repugnancia y horror, ni tenga su descripción la  
 "secura de una materia sin jugo, terren e inerte, hay que  
 "cubrirlos de sus naturales partes blancas, de carnes blan-  
 "quedas, ó regadas de humores, con lo cual venga á



"reconstituirse el cadáver. Usando luego de una licen-  
"cia semejante al privilegio concedido de muy antiguo  
"à los poetas, que para toda audacia los autoriza;  
"y como ejerciendo el arte de encantamiento, que à la  
"verdad parece andar en tantas maravillas, en unos  
"tres tiempos, hay que introducir en el cuerpo de la muer-  
"ta una corriente eléctrica de potencia igual y vir-  
"tud increíble que dé contractilidad à sus músculos,  
"circulación à su sangre, movilidad à sus nervios, ap-  
"titud receptiva y reflexiva, actividad y expan-  
"sidad à su cerebro, en cuanto à órganos de un agente  
"superior e inmaterial; en suma, vida à su organismo  
"y alma à este organismo revivificado, en tal manera  
"que recobre movimiento, afecto, apetito, pasión, intelligen-

"cia y habla. Fui reapuesta y reanimada, salga  
"al teatro del mundo como una imagen fiel del pueblo  
"mexicano que vivia <sup>de</sup> ~~en~~ la púrpura de los cesares; y  
"preintere contenta y bellidora, modesta e ingenua;  
"luciendo su hermosura y no disminuyendo su lucor;  
"vistiendo sus galas, y no ocultando sus harapos; refiriendo  
"de sus bienandanzas y glorias, ciñta y desatros; no  
"traudo sus excelencias, pequeneces y ruidade; y, fiscal-  
"mente, haciendo alarde de su cultura, sin tomar lo  
"rango que en ella ha usurpado la de otras naciones, con  
"las cuales la unen identidad de creencias, trato de co-  
"municio, mezcla de caracter o vinculos de amistad."

Tal es el plan, según lo concibió, como el  
mismo dice, nuestro amigo. "Bellera y grandiosidad,

añado, no le faltan; ingenio es lo que à mi me ha  
faltado para ejecutarlo."

Sientale bien, y hasta <sup>le</sup> realza lo ojo de lo que à  
fundo le conocemos, este razgo de modestia, conser le cual-  
tacen y le honran las que llaman él disculpas por haber  
sido orado de puer en su ejecución en inteligencia y  
su pluma; pero de uny distinto modo lo hea esti-  
mado V. y lo que hea leído <sup>las</sup> ~~estas~~ ~~estas~~ cartas,  
y de uny diferente manera, no dudo en afirmarlo, los  
apreciarán los que en adelante las leyeren.

Aun sin tomar en cuenta el <sup>encomby.</sup> ~~aspecto~~ que dan  
à las mismas la amabilidad, pureza, claridad y gala-  
nura de estilo en que están escritas y que ya desde  
las primeras líneas granan la voluntad del leyente y

por el atractivo

como que le excitau à parar adelante, puesto que en ello  
 no leuen de ocupar más tarde, siéntese aquí como obli-  
 gado, a seguir al autor en su rápida excursión à través  
 de las ciudades de Italia, à tomarle por guía y à  
 no despedirse de él sino después que se por termina-  
 do su viaje, en la seguridad de que no habrá sitio don-  
 de pongan los pies del cual, como quien conoce al de-  
 dillo la historia de las conuecas que recorre, no tenga  
 brotar, cual si lo tocara con una varilla mágica, quan-  
 to recuerdos históricos puedan acercar el interés que ya  
 de suyo tenga por sus bellezas naturales ó artísticas; ni  
 momento donde fijen los ojos, à quien, como por arte  
 de encantamiento, una vez restaurado y devuelto por  
~~que~~ se fantasia à su primitivo ser y estado, si es que se

ha cedido en el la destructora mano del tiempo, no le  
a mi imaginación, fecundísima en memorias de los  
tiempos que fueron, nueva vida, recordando o los sucesos  
de que fué teatro, o los usos a que estuvo destinado;  
ni piedra, finalmente, ni mueble que merezca llamar  
su atención, que no le preste ocasión de evocar cuantas  
<sup>noticias</sup>  
~~memorias~~ referentes a las costumbres romanas, aquella  
piedra o mueble en su fantasía despierten.

Y si por caso, tomando por lo serio aquello que en el final de la  
carta primera se lee de que puede aborrirse el proseguir la lectura de las  
demás quiza prevenga hallar en aquellas "una disertación histórica-crítica-  
literaria de Pompei, con el aditamento de filosofía, indispensable al presente  
hoy en que todo se repasa, examina y debate a la luz de la filosofía,  
precisamente cuando más por los sucesos anda la pobre en ciertas regiones;

no hubiere quien  
desistiera de pasar  
adelante en su lectura  
desde

y que no están hechas a lo antecuerdo historiador, artista y poeta,  
ni siquiera erudito, porque no se entiende con el modo de eso, <sup>17</sup>  
de luego les aconsejaría <sup>á los</sup> <sup>tentación</sup> que en tal <sup>por</sup> <sup>caso</sup> caiesca si á que ellos  
mismos por lo que al llegar á su pasaje <sup>de</sup> <sup>los</sup> <sup>leídos</sup> no han achinado  
de ya que ha de dar de sí más de lo que promete quien tan discreta mane-  
ra discurre y tan bizarramente escribe, — que desentendidos de aquellas  
sus subidas modestas advertencias, ~~que~~ ~~no~~ ~~se~~ ~~dejan~~ ~~de~~ ~~tomarle~~ ~~por~~ ~~compañero~~  
de viaje quienes aspiran á saber el talo y de lo que el gusto de sus senti-  
dos y con regalo de sus facultades mentales durante el tiempo que  
aquel dure, no de elegible por muchos toda persona de raro ingenio y  
medianamente ilustrada que, no pudiendo visitar y ver por sus propios ojos  
la renata ciudad, aspira á saber cuanto respecto al estado actual de  
su mublado cadáver y de su pasado cuando vivía <sup>x</sup> <sup>creer</sup> <sup>interesante</sup> <sup>de</sup> <sup>labros</sup> <sup>de</sup> <sup>quien</sup> <sup>se</sup>  
~~existente~~ ~~docto~~ — diga de sí mismo lo que quiere, es bastante docto

para dejarte, a satisfaccion suya, cumplidos sus deseos, y hasta de  
obras dadas y avisado para ponerle en camino de poder, despues de  
reunidas en una empuñadura, dar acertado y juicioso fallo sobre de  
los monumentos de Pompeya y de los usos y costumbres de sus antiguos  
habitantes moradores

El xxix de mayo de 1790 en la tertulia de don N. de que se trata en la  
relacion de cosas de que por una parte se pagaron y donaron pagados  
satisfacion de un contrato de venta con todas las condiciones, para la  
disposicion de las, para ser de que, por tanto que manifestaron en esta  
dacion en la casa de donde se trata que por tanto se ha de hacer, por tanto  
que de el mismo, universon obligado a dar de la presente escritura  
que sea de la que se recibe de esta escritura y de la presente escritura  
obras de la presente de una escritura, una escritura, de la presente escritura  
se de doble precio, presente de un documento de un documento, de un

Y que no les hea de salir ni fallidas sus esperanzas, ni sus  
 deseos frustrados le echarán de ver si, ganados por la belleza del  
 estilo, llegán a poner sus ojos en las páginas primeras de la segunda  
 carta y en el punto en que <sup>entra en su esfera, con la</sup> ~~una se refiere~~ descripción de Pompeya,  
 de la obra todo encarecimiento regaladísima comercio donde estaba edi-  
 ficada, y de la cual era el principal y más preciado ornamento; descrip-  
 ción en la cual, no menos que el escritor castizo y elegante, revulso el  
 ya el historiador exacto; y en la doble <sup>peintura</sup> ~~descripción~~ de la espantable erupción  
 del Vesubio nos dejaron Plinio el joven y el escritor griego Dion Casio, que en  
 su epístola a C. Cornelio Tacito, en su Historia romana el segundo, y el  
 completándose mutuamente, dan una idea bastante <sup>exacta</sup> ~~completa~~ de la aterra-  
 dor grandiosidad de <sup>este</sup> ~~aquella~~ y de lo terrible de sus efectos.

x desastre

Porque desde ese momento se empezó de tener cerrado el boca-  
 con al dolor que en el <sup>lugar de este caso</sup> ~~caso~~ las grandes catástrofes, y embostada la



~~una~~  
curiosidad hasta el punto de serle indiferente sus <sup>proprias</sup> ~~mejores~~ <sup>concepciones</sup> ~~obras~~

mas en las tumbas ó en sus obras, ya no es esa llama solitaria de las ma-  
nos las paginas donde, una vez descrita la ruina de la ciudad campo-  
mense, <sup>se</sup> ~~despertara~~ en el lector el deseo de ver y estudiar <sup>al modo de</sup> ~~el~~ <sup>los</sup> ~~ceder~~  
de la misma los efectos de aquella catástrofe y evocar los recuerdos y  
el aspecto y el examen de sus restos <sup>por propia experiencia</sup> ~~despiertan~~, <sup>un</sup> ~~quesi-~~  
do de ~~ellos~~, <sup>lo sabemos</sup> ~~por propia experiencia~~ <sup>en</sup> ~~casos~~ <sup>hasta</sup> ~~ahora~~ <sup>hechos</sup> ~~tenido~~  
el gusto de leerlos, y los sabran <sup>en</sup> ~~por~~ <sup>propia experiencia</sup> ~~de~~ <sup>igual manera</sup> ~~tambien~~ <sup>de</sup> ~~los~~  
~~delante~~ <sup>de</sup> ~~los~~ <sup>leerlos</sup> ~~en~~ <sup>edición</sup> ~~de~~

"Ahi como era un movimiento estéril y vano el de la naturaleza  
muerta, observo en una de sus cartas (la X) nuestro amigo, si me no fa-  
lta el de la vida, tal las ruinas de edificios, los miembros destro-  
zados de estatuas, los monumentos epigráficos de caracteres casi in-  
telegibles, y sentidos oscuros ó enigmáticos, es merecerán más estima

que la piedras desprendida del monte o' la arena acumulada por  
los rios en la plaza, o un furo de una civilizacion, por los  
cuales pedamos, hasta cierto punto, consorcio y valorarla."

En esta breve advertencia y con que recuerden el pasaje que de  
juntos mas atras transcrito, <sup>donde</sup> ~~se~~ <sup>hace</sup> ~~compara~~ <sup>la</sup> ~~su~~ <sup>autor</sup> las ruinas de Pompei a las  
de un esqueleto <sup>que</sup> sea sobre nada dificit inspirar nueva vida en  
sus contractibilidad a sus musculos, circulacion a su sangre, sensibilidad  
a sus nervios, y la misma vida a su organismo y alma a este organis-  
mo revivido, han de tener, hasta de ahora por cierto nuestros lec-  
tores que son o tras las huellas y como algado de los labios del Autor  
de las cartas sobre aquella ciudad, a medida que irán volcadas sus  
monumentales y venerandas ruinas, verán salir de ellas como a modo de un  
cabo de vida, y ~~plante~~, cual obedeciendo al misterioso conjuro de propi-  
tente mago, por igual manera que lo estubo en otros <sup>explicar sus saltes</sup> ~~se~~ <sup>en</sup> ~~ellos~~ <sup>ellos</sup>

8

eterna rounette tropel, ~~cuando~~ ~~de~~ ~~una~~ ~~parte~~ ~~nuestra~~ ~~hacía~~ ~~lejania~~ ~~por~~ ~~sus~~ ~~calles~~, ~~por~~  
aliso y feno, ~~cuando~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~ya~~ ~~de~~ ~~nuestros~~ ~~esas~~ ~~lejania~~,  
Oleander ricas y patriotas legas,  
Invites y plebeyos senadores,  
Filosofos, cuqueros sudorosos,  
Machinas de sevens continuas,  
Belaves griegas de ligera rotula,  
Lagacos y bellisimas libulas <sup>(1)</sup>

Si no lo duden nuestros lectores, son ~~ir~~ ~~acompañando~~ ~~de~~ ~~los~~  
~~contos~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~contos~~, y atender a sus relatos, y seguir a su fantasia en  
sus vueltas, — con una brevedad a decir que en sus historias y arrobos  
mientos, — verán volver sus primitivas formas los choro desbordado

(1) Marcelino Menéndez y Gálvez — Epístola a Horacio.

monumentos, y ~~aviso que esto de extrañamente~~ volver a dilatar sus ojos  
 pedestales las mutiladas o desaparecidas estatuas, y encendense de nuevo  
 las sagradas fijas en los hoy <sup>z devotas</sup> ~~profundas~~ ranas, y <sup>aparecer</sup> ~~parecer~~ otra vez  
 en las esquinitas paredes de sus medos boradas imbricaciones, y erguere de nuevo  
 sus caberos y coronaria de ~~suave~~ elegantes capiteles y de pineda intricatas  
 y ~~por~~ labradas cornisas las esbeltas columnatas, y como bestas del suelo  
 y cobrar en los medos otros hoy ~~dos~~ en el dia despojos y destruidos  
 muelles o preciosos productos del arte griego y etrusco, y <sup>herchisen</sup> ~~harrase~~ en  
 una palabra, de ruido, de monarcato y de vado los lugares todos don-  
 de reinar actualmente, Merando de tristes el abico y de melancolicas  
 ideas la mente, el silencio la quietud y la muerte.

Que siempre es verdad, se cumple nuestro amigo en introducci-  
 on el cuerpo del cadaver de la que fue Pompei, para servirme del  
 símil por el usado, una corriente eléctrica de potencia igual y de

estado inconcebible para descubrir la pasada existencia. O para no  
distraer la atención de sus lectores, si algún día se viera U. a q' los  
suiviesen los carteos de su amigo, o para no descubrir la misteriosa  
y solemne grandiosidad y melancólico embudo que dan a las ruinas  
aquel ~~temeroso~~ <sup>su funeral</sup> silencio y ~~de~~ soledad augustas, limitase a veces a re-  
construir los edificios mas o menos mutilados q' encuentra al paso,  
o referendos a la fantasa de aquellos, en cuanto es posible hacerlo, tan  
las ruinas son antes que ceduran a la pesadumbre de la lava y le  
cunice q' sobre ellos <sup>anuncios</sup> ~~anuncios~~ la erupción, como de su ruina, y que son  
hay a la vez montaja y tosa de su ruina, o los ~~destruyeron~~ <sup>destruyeron</sup> la ~~destrucción~~ <sup>destrucción</sup>  
~~de~~ <sup>de</sup> granadina del tiempo y lo no menos que ella de destructores mano  
del hombre. Tal hace, ~~este gran~~ <sup>este gran</sup> pongo por caso, el describir <sup>el</sup> ~~del~~  
Joro y ~~de~~ <sup>de</sup> la multitud de edificios, notables casi todos o por su  
grandes, o por su hermosura o por los usos a q' estaban destinados,

que lo rodean y forman <sup>chel</sup> ~~un~~ su corona; tales como la Basílica, lejos  
de ~~la~~ <sup>por</sup> que habuel y donde por lo tanto y por su doble destino  
juntabanse mercaderes y comerciantes para sus tratos y negocios, y jue-  
ces y abogados y pleiteantes p<sup>a</sup> sus litigios, <sup>y el</sup> templo de Venus, la  
divosa tutelar y patrona de la ciudad, en mérito esta de tenerla por  
tal, en de tenerla aquella por adoradora; de Júpiter y de Mercurio,  
entre dos últimos inferiores en magnitud y riqueza al ~~primero~~ <sup>de los</sup> el templo  
conocido con el nombre de Eumagenia, acerca de cuyo uso andan por  
demás discorda los pareceres de los ~~ant~~ <sup>ant</sup> arqueólogos; y otros de ~~esta~~ <sup>esta</sup> im-  
portancia, <sup>apto</sup> que no por no contribuyen menos a la magnitud y grandera del  
foro, es a saber los dos cursos y el ~~público~~ <sup>público</sup> destinado, según se vee, a  
guardar el p<sup>o</sup> teatro público.

Más por interesantes que sean bajo el punto de vista arqueo-  
lógico, y es fuerza confesar que lo son <sup>apuecho</sup> las descripciones q<sup>o</sup> con ~~estas~~ <sup>estas</sup>



y de los diversos non a que estaban cada una de sus partes destina-  
 das; o lo presaga en que ~~indistinta~~ <sup>se representa</sup> una por una recorreg  
 pinte las diferentes dependencias, y para revista a todos los pormen-  
 ores y señala todos los pormenores de la casa de Parise; o sea lo en  
 que <sup>cumplase después de mostrarse a sus lectores otros</sup> como que se ~~halla de acompañar a sus lectores, como ~~en~~~~  
~~colapas y d'alla al paso, u de inferior~~ <sup>de inferior</sup> ~~al paso de edificación, u de ~~inferior~~ condición, de importancia no ~~menor~~~~  
 para la historia de las columnas romanas en la época del Imperio,  
 tales como la taberna vinaria, la Poponia, que habia de tener, e lo q  
 parece, no escasa semejanza con el restaurant de nuestros tiempos, y el  
Supanar, <sup>en</sup> cuyas paredes trazaban <sup>albedinosos muros</sup> ~~interiores~~ <sup>perfect</sup> torperas no me-  
 noz inmundas que las que en sus libros describieron Quetorio, y Justo  
Patrocio y otros puetos edificios, <sup>en algunos puntos a lo dho</sup> ~~en los~~ techos el trégico y el Cubico  
 to, <sup>donde</sup> ~~en el cual~~ sorprendió la expresion del Vesuvio a los espectadores en  
 el <sup>propaso</sup> ~~momento~~ que asistían a la representacion de la Patena de Plants



y por fin, al espectador, el cual si como monumento <sup>el cual</sup> de  
Pompeii y <sup>sobre todo</sup> ~~especialmente~~ el de Roma cifra y símbolo de  
la grandera y de su poder, por los sangrientos espectáculos y en  
ello se celebraban una vergüenza y patria de infamia para el pue-  
blo que en tales aparatos <sup>hallaba su mayor embudo</sup> ~~hallaba su mayor embudo~~ <sup>lo</sup> teme por su

x decimosuavista.

En que <sup>por</sup> ~~este~~ <sup>este</sup> se entienda que pudiese llegar a sospecharse  
que intentase menguar en lo mas mismo el elevado concepto que del  
ingenio, dilaacion y saber de nuestro común amigo Lucio V. forma-  
do, inclinome a sospechar que, al llegar al final de la tercera carta,  
a la cual <sup>es</sup> pone digno remate, ~~el discurso~~ <sup>de una vez hecha la des-</sup>  
cripcion del espectáculo, con una breve pero jugosa y entretenida  
noticia del Illuso de Pompei, recorra <sup>que</sup> recorridas las ruinas  
de esta ciudad y descritos sus mas notables o mas característicos mo-  
numentos; agotado o próximo a ser el tema que le habia dado ocasion

para escribir a V. aquellas y las anteriores cartas, y se a V. a unse  
y muy pronto. <sup>grato</sup> privado, del placer que su lectura le habian proporcionado, ya q' no debian  
ser mas de dos o tres las que necesitara su autor para dejar <sup>el</sup> del  
satisfecha <sup>la</sup> curiosidad de V. y <sup>agotada</sup> completamente <sup>la</sup> materia de  
aquellas. <sup>Por fortuna</sup> ~~lamentablemente~~ no fue así, antes el contrario, para mayor  
regalo de V. y para mayor prestigio de su amigo, fueran tantas las cartas  
que, despues de recibidas aquellas, llegaron a manos de V., como las en <sup>ces</sup>  
cuya <sup>rimena</sup> ~~regalada~~ lectura <sup>habiese</sup> ~~se habia~~ <sup>se</sup> ~~seguia~~ <sup>hacia</sup> hasta entonces ~~regalada~~  
con la ventaja sobre <sup>las primeras</sup> ~~estas~~ de que, a la vez que una nueva sorpresa, debia  
cada una de ellas ofrecer a V. ocasion, ya que no ~~se~~ de enriquecer con nuevos  
conocimientos su bien cultivada inteligencia, bastante rico en ello para  
no sentir disminuidos los progresos y poco divulgados de los con que enriquecia  
su amigo las nuevas epistolas, para <sup>seguir adelante</sup> ~~admirar~~ el ingenio y discrecion  
con que la referia, las oportunicissimas observaciones <sup>de</sup> ~~de~~ las razonaba,

los bien escogidos y <sup>colapsos</sup> ~~bellas~~ textos con que los autorizaba y embellecía, y  
y los primeros de lenguajes con que los ~~cor~~ realzaba.

En <sup>o las unese</sup> una de las primeras cartas no había hecho nuestro amigo,  
— al menos así lo da él en el comience de la décima por supuesto, —  
más que ~~verificar~~ superficialmente la anatomía de la momia  
de Pompei. Y quanto después de V hemos leído las susodichas car-  
tas, y las que ~~yo~~ <sup>yo</sup> ~~propio~~ <sup>propio</sup> ~~hacer~~ <sup>hacer</sup> lo que es adelante ~~hacer~~ <sup>hacer</sup>, se  
querramos acordado, diga él lo que quiera, que <sup>muchísimo</sup> ~~hizo~~ <sup>de la D<sup>a</sup> supone</sup> ~~hizo~~ <sup>mas</sup> ~~yo~~ <sup>yo</sup>.  
En <sup>añade,</sup> la Proposición, en las siguientes hacer el retrato moral de aquel  
pueblo. De cuán a maravilla luego ~~de~~ <sup>de</sup> son irrecusable y  
hermoso testimonio las mismas cartas, y el mayor afán, <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>de</sup>  
buscadas y leídas por mayor número de amigos de V. y nuevos admiradores  
de su autor, que se las iban, con creciente interés, pasando  
de mano en mano.

Libro de Dios de <sup>manera</sup> leer en la tentación de castigar a los lectores q̄  
 hubieren <sup>caído</sup> ~~caído~~ en la de leer hasta aquí este un corto prólogo el  
 más <sup>esqueto</sup> breve sumario del contenido de lo que podría con toda exactitud <sup>resu-</sup>  
 larse parte segunda de las cartas sobre Pompeii, pues por ~~muchas~~  
 muchos que a brevísimo espacio lograre reducido, hebre de ~~hacer~~ el-  
 canzar mayor proporciones que la que la índole de ella consente. Bas-  
 tante que sepan que, sobre lo que las había en otra parte aprendo  
 en otro, y q̄ dijamos más arriba transunto, en ~~su~~ sus últimas cartas, sus  
 chisnas más ~~de~~ rún que en las primeras, hallarán "inteligencia más q̄  
 sentimiento; más que relato de un curioso juicio de un erudito; un  
 verdadero specimen archeologicum pompejanum, en manera et qu-  
 ne hojas sueltas de un carnet de Saviste!!

Hojas sueltas de un carnet de un suinte los discretísimos ra-  
 zonamientos, las <sup>las, algunas pinceladas y</sup> atinadas y profundas observaciones, los delicados topes,

y las animadas descripciones de que estan prodigemente sembradas las  
ultimas cartas de nuestro amigo, y en especial, para limitarme a un  
solo ejemplo, las que constituyen y embellecen el par el fondo de las cartas  
destinadas casi unicamente a relatar la <sup>bien imaginada</sup> ~~importante~~ cena de la casa de  
Hilcocon. ~~Que~~ Echese U., amigo mio D. Iñigo, a la calle, no ya provisto  
de la ya arcaica y parada de moneda historica de Diogenes, sino armado  
de una lampara electrica de la mayor potencia posible, y no dude U.,  
que le hubiera sido mas facil a aquel filosofo a imperar por fin con  
el hombre en cuyo hallazgo hallabase suspendido, que a U. hallarse  
de buenas a primeras con un barista que <sup>sea</sup> fuera capaz, no ya de  
de baxar con la casi exuberante rigidez de pormenores, y la fidelidad  
en el dibujo y la riqueza de estorido, y la abundante copia  
de episodios, y la variada muchedumbre de lances y se  
supone que pueden tener lugar en dicha cena, <sup>Farras division</sup> ~~de una exacto~~

10140  
x <sup>esta</sup> admirable  
manera y lo hacemos  
de amigo el ~~est~~

y acabados unados ~~de~~ de la misma, desde el punto y hora  
en que se disponen. Los comedores a presentarse en casa del acan-  
dalado pompigand de aquel apellido, atraídos por la fama <sup>de</sup>  
de esplendidos, y de persona de refinado gusto, y delicadamente  
hospitalario, y de ~~de~~ costosas maneras, y de limpias costumbres que en  
toda la ciudad y su rica comarca, hasta que, no menos que regala-  
do y ~~satisfecho~~ <sup>satisfecho</sup> en su apetito con lo variado y exquisito de sus  
vinos y manjares, contento y hasta halagado su amor propio por las  
finas atenciones y delicados obsequios de que ha sido objeto de parte  
del generoso anfitrión retravase a descansar en su morada, ~~pero~~ <sup>pero</sup>  
~~satisfecho~~ <sup>satisfecho</sup> ~~no~~ <sup>no</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~dejar~~ <sup>dejar</sup>  
satisfecho al leer o menos versado en historias y por ende el menor  
descontentadizo de sus legentes con lo sola descripción, ponga por  
<sup>tiempo</sup> ~~tiempo~~ del ~~trabajo~~ <sup>trabajo</sup> ~~aprovechamiento~~ <sup>aprovechamiento</sup> destinado a comer, o de las dife-

rentes clases de <sup>con</sup>vidas que durante el día hacen los romanos; o  
de las ceremonias y prácticas de que iban, en especial las cenas,  
acompañadas; o de los manjares, según la importancia y la refinada  
eplendidez y desatentada prodigalidad de ellas, mas o menos raras, mas  
o menos raras, en las mismas se sirven, o de cada una de la <sup>una u otra en su momento</sup> ~~trata~~ <sup>de la</sup> ~~trata~~ <sup>trata</sup>  
habitud de permanecer ~~en sistema~~ a ellas referentes. De todo lo cual, con  
ser tema de muchísimos empeños y no escaso compromiso, se ha de  
gecatar como la crítica histórica, hoy con exceso vigorosa y exigen-  
te, lo reclama, da exacta razón y minuciosa cuenta, y trate y recon-  
trae si fuese la voz mas vulgar y de todos sabida nuestro amigo,  
quien, <sup>mejor q. d. nadie puede decirse, se tiene acordado,</sup> ~~esto se sabe~~ <sup>esto se sabe</sup> ~~esto se sabe~~ <sup>esto se sabe</sup>  
de eso y ~~como se sabe~~ <sup>se sabe</sup> ~~esto se sabe~~ <sup>esto se sabe</sup> ~~esto se sabe~~ <sup>esto se sabe</sup>  
y costumbres del pueblo romano se refiere; y no por haberte ~~apre-~~  
tado a la carrera en breves epítomes y descarnadas claves histo-

riales, sino por haberlas con paciente trabajo y madura reflexion  
 recogido en sus mismas fuentes, ó sea en los más eximios y renombrados  
 escritores de la antigüedad clásica, prosistas y poetas, con otras  
 obras, según el precepto horaciano, *diurni et nocturni*,  
<sup>ad de m. n.</sup> en amigable y frecuente trato.

Que sin que pueda asegurarse que agotara el ~~los~~ tesoro de sus sa-  
 bios eruditos en las cuatro epístolas dedicadas a describir la cena  
 en casa de Heliconio, cabe afirmar que hizo en ellas, más que en ninguna  
 de las otras, sorprendente alarde, por no llamarse verdadero devorador  
 de erudición histórica, lo prueban á por en cuantos cuentos han disputado  
 de su lectura. Sin embargo, y no lo tome U. á mal, soy de parecer,  
 mi estimado Sr. D. Juan, — y quisiera que en este punto opinan como yo  
 algunos de nuestros amigos — q<sup>e</sup> por este vez el autor de ellas, — de quien  
 igualmente  
 también espero que no ha de sentirse molestado por este arranque mis



de franquera, con tenerse tan estudiada la carta de Novais a los  
 Pisonis, no tuvo tan presente como era de ley el prudentissimo precep-  
 to *de* ne quid nimis, secreto, como lo espellaba nuestro Memendez, del  
 numero del poeta ~~Horacio~~ de aquel <sup>disparatismo</sup> maestro. Con lo mismo,  
 perdese como el simit, que se derriba de un otro por diferentes par-  
 tes rasgadas, por igual manera a charro, que no a hilo, se escaparon  
 de la memoria de nuestro amigo, el R. P., una vez abre las puertas a  
 la misma, y se esperaba sobre el papel el sin numero de noticias ~~que~~  
 acerca de las cosas romanas en sus lecturas recogidas tenia en ella  
 atesoradas. Y si bien ordenadamente y con sin violencia se colocan  
 donde, segun la mente del autor las corresponden, su misma abundancia  
 hace como que ~~obstruyen~~ <sup>dehieren</sup> el paso y retardan la marcha, al que <sup>si bien</sup> ~~tiene~~  
 gozando en su lectura, si fuese agenciado a llegar a su termino por el ~~numero~~ <sup>numero</sup> ~~de~~  
~~determinados~~ ~~temas~~. Y esto que en contraposicion de la transicion es un defecto,  
 en que escribe, <sup>en</sup> ~~esta~~ <sup>asi</sup> como ~~esta~~ opuesta a la parsimonia lo es la prodigalidad

En el despiece el asunto.

en quien con ella gasta, si en ciertas ocasiones no pasa de ser insignificante  
lunar, y casi desaparecido, se hace por demás sensible en el caso  
concreto que me ocupa, en cuanto no humilando nuestro amigo a  
hacer un mero relato, antes habiendo querido poner éste en acción  
y por decirlo así, dramatizarlo, la sobredimensionada abundancia de los  
pormenores entorpece de continuo y retarda la marcha de la misma, con  
lo cual desazona del lector al encontrarse detenido y a veces hasta  
como obligado a volver atrás en el momento en que creía y iba a  
llegar ya al término de dicha acción o al fin de alguno de  
los <sup>corros</sup> ~~momentos~~ o episodios en que ésta se divide. Pero escusado es  
dar ejemplos para explicar o corroborarlo. Basta, para persuadirse de  
ello hojear siquiera sea de corrido enalguna de las cuatro men-  
cionadas cartas. Y sin embargo si se me preguntare si  
hubiera sido <sup>preferible</sup> ~~mejor~~, <sup>que se tratase</sup> ~~del avaro~~ para lo demás,

guardara muchos amigos para si muchos de los peregrinos y poca diu-  
gosa dato sea que enriquece la relacion de la mencionada cena, con-  
talaria que a mi ver hubiera pecado más gravemente escatimand  
a sus legentes tales datos, que prodigantiles, como lo hace, signera  
fuerse en exceso. Con aprovechar las ocasiones que a cada paso se le  
ofrecian, de ir apareciendo en otros puntos de sus epistolas, donde habie  
un hallado estoracion oportuna, muchas de las noticias que se encuen-  
ran acá y allá <sup>diseminadas</sup> ~~esparcidas~~ en el relato de aquellas, dejando a este por  
decirlo así mas limpio y desembarazado de lo que en el pudiera pare-  
cer demasado episódico, habiese ~~llegado~~ <sup>docho u descriptus Historicus</sup> a un pobre juicio, ~~de dudarse~~  
jota, sin mengua de su reputacion de ~~eximio~~ <sup>eximius</sup> y sin privar a sus lectores de  
ninguna de las riquezas de sus conocimientos <sup>inagradu et utile obis</sup> ~~inagradu~~, de embellecer  
su flores, que por ventura huelgan donde estan ahora, no poro pasapi  
de las demás partes, interesantes ya de siyo, p<sup>a</sup> q<sup>d</sup> lo hubieran resultado

más con aquel nuevo adorno; y de que, reducida el velvete de la  
 ceca a menor espacio y descartado de él todo lo que no tiene inme-  
 dia relación con el mismo, no fatigara tanto la atención del lector,  
 ni se sintiera este contrariado con digresiones q, si bien instructivas  
 por ser cobradas numerosas ~~relacion~~ <sup>le depara en demasía el</sup> el momento de llegarse a regalarle  
 con los comensales de Policiano, entre los cuales llega a parocato q tiene  
 derecho a contarse, en la espléndida mesa del vic patricio pompeyano.

A no haberse dado antes a la estampa Los primeros del  
Empire, hubiera sido de todo punto necesario llamar la atención  
 de los que leyeran esta carta sobre el lenguaje y el estilo de las de  
 nuestro amigo. Mas después que a los amadores de las buenas letras  
 han podido saborear las bellas de forma de todo linaje que tanto  
 realce añaden y tanto aumentan el subido velvete que tiene de suyo  
 aquel libro, al echar de ver la espontaneidad con que brotan de la

pluma de su autor y se derraman sobre el papel aquellas bellas  
no se puede menos de suponer, si en efecto es verdad el tantas veces  
repetido aforismo que el libro es el hombre, que, salvas las diferencias  
puramente accidentales nacidas de la índole diversa de las dos obras,  
de carácter principalmente científico aquella, la segunda de carácter  
apenas de hecho lingüístico y mas que de grave estudio de aminor  
pasatiempo; escribi en forma epistolar ésta; con seriedad didáctica la  
primera; han de esmaltar y acrecer el valor de las cartas sobre Pon-  
pei las <sup>excelencias</sup> mismas, las mismas admirable dotes de <sup>precisión</sup> lenguaje y estilo  
que embellecen y avivan los Primeros del Imperio.

U. <sup>mi querido Sr. Luis,</sup>  
<sup>Rodrigo</sup> ~~U.~~ que tan á menudo, con un poco contentamien-  
to de U. y honra de su amigo, veíase solicitado por los que le eran de  
entorno para que les permitiera leer aquellas cartas, mejor que nadie  
sabe <sup>por</sup> en quanta parte entraba en el deseo de ellos, la fama que se habían

gratificado y parece al par del número de sus lectores, de estar  
tan discurta como gallardamente escritas; que podian ponerse en paren-  
te con <sup>de las</sup> un pocas obras, en grande estima tenidas bajo este mismo concep-  
to, que dan á luz las premias mecénicas. En la realidad de verdad, o  
cada se <sup>me</sup> ~~se~~ alcaza en rebuques de buen decir, o son ciertamente mere-  
cedoras las Cartas sobre Pompey de que los <sup>cos que</sup> ~~haga~~ en tan alto <sup>grado</sup> ~~presto~~.

Exhibiendo nuestro muy estimado amigo Menéndez, el Sr. Pi,  
en ocasión de felicitarte por la publicación de <sup>tu</sup> ~~su~~ libro, Los pensamientos del  
Egipto, deas de el que era un verdadero claror de ingenio, de cien-  
cia y de buen sentido, realizado por las galas de un estilo luminosísimo  
y de una lengua castellana tan pura y tan rica, que hace dudar que  
sea catalán su autor.

Desde ahora para cuando llegare el caso de el lenguaje que emi-  
ta su autorizado y justo mereo el mérito de este nuevo libro el poven-

y dicho acadêmico de la de la Lengua,  
para celebracion de historia española de la Universidad de Madrid,  
— Susceda tan profundos de los tesoros, como los más recabados de la  
historia de nuestras patrias letras, como de los primos y segundos de  
nuestro hermoso idioma, en cuyo manejo puede haber <sup>por ventura</sup> ~~esta~~ ginta la igua-  
le, sin que de ~~100~~ pps. que le aventaja; desde el cap<sup>o</sup> subsecuente me  
cbrav e predicar que ha de honrar con igual, como con mas subido.  
el presente libro; y que de nuevo al ver en cuenta arte  
y por con discretisimo modo ha sabido realzar en miris en la  
pularidad de la dición, galanura de estilo y corrección y castiza  
riqueza de lenguaje, ~~para~~ que, ~~en el subsecuente~~ el del de del Sr. M.  
con el compen y quel y Pedia, y ~~no son inferiores~~ en su calidad <sup>námias</sup> ~~en su calidad~~  
a lo que en aquella obra obra ~~de~~ ~~esta~~ ~~obra~~, Lo de poner tambien  
de nuevo con otra y remate de sus elaboraciones, que llega a da-  
darse que haya nauds catalán que sea tan a fondo conocido y con

y con esgrento arte  
~~de tanta~~ <sup>de</sup> ~~maestro~~ <sup>de</sup> ~~manejo~~ <sup>de</sup> la lengua <sup>de</sup> ~~castellana~~ <sup>Castilla</sup>.

Yo bien sé, y por ventura alguno de los lectores de estas cartas  
 habránse adelantado a decir a V. con estudiadas reservas y no sin  
 hacer ~~estas~~ <sup>repetidas</sup> protestas de que no intentan rebajar en lo mas minimo la  
 alta estima en que tienen ~~estas cosas~~ <sup>los</sup> que se educan en ellas como lo  
 son un buen número de ciudadanos, un no buen número <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>estudio</sup> y hasta como  
 otros ~~de~~ <sup>resaca</sup> de labor de ~~tan~~ <sup>tan</sup> ~~buena~~ <sup>buena</sup> ~~trayectoria~~ <sup>trayectoria</sup> ~~en~~ <sup>en</sup> ~~este~~ <sup>este</sup> ~~ultimo~~ <sup>ultimo</sup>  
~~libro~~. Estoy muy distante de negar que nuestro amigo <sup>haya</sup> empleado  
 un escaso estudio <sup>permanente y aplicacion por</sup> ~~en~~ ~~esta~~ ~~obra~~ ~~para~~ ~~lograr~~ ~~hacerse~~ ~~dueño~~ ~~de~~ ~~la~~  
 bellisima forma en que, como de traje <sup>de</sup> ~~de~~ <sup>este</sup> ~~esta~~ ~~verdad~~, ha presentado  
<sup>su</sup> ~~de~~ ~~algunas~~ ~~de~~ ~~estas~~ ~~obras~~ al publico inteligente, a quien de justicia se de-  
 ben todas las atenciones y respetos posibles, y <sup>para</sup> ~~para~~ ~~elevar~~ ~~y~~ ~~gubilar~~  
 las riquezas con que las ha esmaltado; <sup>una</sup> ~~que~~ ~~que~~ ~~si~~ ~~es~~ ~~verdad~~, ~~cuando~~  
 no tan absoluta como se supone, que el poeta nace, lo es, y a mi ver







se como digno de los d. que un autor ponga de su parte todo  
el trabajo y arte posibles en escribir con perfeccion, y se esmere,  
cuanto le sea dadi hacerlo, en hermosear el estilo, en q. borrar la  
prosa ~~haya~~ hampa de todo lugar que pudiera ofearta y enrique-  
cida con todas las <sup>preciosas y bellas</sup> ~~ganas y~~ ~~pericias~~ de que es nuestro idioma sus  
ceptible, ya que con ser maestro y de los mas conspicuos de nuestro  
rey Don Alonso, en el arte de escribir, despues de <sup>en carecer</sup> ~~perder~~ lo muy  
dificil q. es dicho arte, daba ~~algunas~~ de palabra y con su ejemplo  
~~explicar~~ <sup>los</sup> reglas que mas indispensables para alcanzarlo, en aquel  
tan. dovelo como jugoso pasage; "el cual, ~~cuando~~ <sup>cuando</sup> ~~los~~ ~~estudios~~ de muchos  
aplicatan su inteligencia en la sabia lectura de nuestros classicos, avra  
de grande oportunidad para bastodarlo. "Porque piensen (algunos) q.  
hallar romance es hablar como se habla en el vulgo, y no lo es q. el  
bien hallar es lo mismo, sino mas de particular juicio, eni en

Lo que se dice, como a la Manoera como se dice. Y negatis de  
 las palabras de todos hablar, elige las de consonancia, y mira el so-  
 nido dellas, y con la mente a veces las letras, y las para y las  
 mide, y las compone para que no solamente oigan  
 en claridad lo que se pretende decir, sino que  
 bien son armonica y dulciosa &c."

Lo que si debe tenerse por defecto, es cuando en ciertos arca-  
 gos pretensivos, empiezan siempre que <sup>aparecen en descubiertos,</sup> ~~se parecen de manifestar,~~ es que  
 son desmeñadamente <sup>empleen</sup> ~~usados~~ de aquel trabajo y arte, y en vez de  
 permanecer sencillos, salgan por decirlo asi a la superficie, en cuyo  
 caso aparece a la ojo del espectador y del lector, <sup>de mano</sup> ~~de mano~~ <sup>que se hacen</sup> ~~que se hacen~~  
<sup>pasado por oro</sup> ~~de oro~~ puros, y flores de estofado <sup>de oro</sup> ~~de oro~~ <sup>de oro</sup> ~~de oro~~ <sup>de oro</sup> ~~de oro~~ naturales, con  
 "ingio surto"



con que fluyen de la pluma del autor las ~~series~~ <sup>series</sup> en vocablos más propios  
propios y galanos y como se agrupan, cual por misma atracción, en  
hermosas y elegantes frases, y estas se redondean ~~en~~ <sup>en</sup> ~~diversamente~~ <sup>diversamente</sup> en list-  
gedos y armoniosos períodos, que por espontaneo movimiento se ado-  
modan al color y el tono de los asuntos de que tratan. Examinense  
cien veces y escrupulosamente se generará los elementos todos que im-  
portan el lenguaje de las cartas; analíense con una mansue-  
dumbre y una exigente y descontentadiza crítica se pueda todas las  
variaciones que en sus <sup>múltiples</sup> ~~diversas~~ variedades reviste su estilo; jamás o-  
verisimas veces, como no sea en las que se propone el autor hacer alar-  
de de él, echara de ver el arte con que <sup>aparecen</sup> ~~señalan~~ aquellas esquivadas o  
agrupadas, en el esmero con que ha sido este elaboradas? Pero que por  
naturael transformación, el arte se ha convertido en ~~una~~ <sup>una</sup> ~~estruendo~~ <sup>estruendo</sup> el  
autor de estas cartas y de la obra obra. tantas veces citada, en una

Esta segunda naturaleza; es que pocas, e sin asiduo e inteli-  
gente estudio de los buenos modelos que tanto abundaron en los siglos  
de oro, cuyas altas y ~~por asi decirlo~~ y por los sabios extranjeros canchadas  
glorias se empujan en ~~no~~ descubrir modelos presuntuosos doctores,  
han llegado a convertirse como en <sup>riquezas</sup> ~~propiedad~~ cosas las que en aquellos  
se encuentran hasta sea profusion separadas; es en suma que, sea  
haciendo el ser exacto como vulgar axioma de fabricando sicut fabres,  
es de suponer ~~el~~ a fuerza de empuje, que sin duda alguna el P. Pi techaria, pero ~~el~~  
a por inclinacion propia, e por ensayo ageno, ~~tenia~~ <sup>tenia</sup> el buen <sup>retrato</sup> ~~retrato~~ de  
guardar oculto entre sus papeles, — apartandose en esto del uso lo-  
cal de los poetas, ~~que es dar a~~ <sup>publicidad,</sup>  
mucho ~~que en la obra presentada~~ <sup>para</sup> por pueril deseo de ver su nombre en  
letras de molde, a los primeros y no sacados frutos de su ingenio; —  
una vez enriquecida la mente con la escogida lectura de dichos mo-  
delos, y educado el gusto <sup>en el</sup> ~~en paladar~~ el de esto, y enriquecida la

memoria con los bellos rasgos de dición y de estilo que en los  
 mismos a cada paso se encuentran, y acostumbrado el oído a la armonia  
 una cadencia de sus <sup>ahora</sup> ~~se~~ rotundos y magisterios, <sup>ahora</sup> ~~se~~ apretados y senten-  
 ciosos períodos, y conocedora la fantasía de su admirable ~~modo~~ <sup>arte</sup> de maestría  
 en dar variedad a sus ~~traces~~ <sup>transiciones</sup> hermosas y novedad a sus cláusulas, y  
 en vezamen, abundantemente nutrido su ingenio de los preciosos frutos  
 de erudición y de <sup>gran</sup> ~~de~~ ~~las~~ ~~literas~~ <sup>de</sup> que están ~~completados~~ <sup>abundantemente provistos</sup>, <sup>de</sup> ~~los~~ ~~después~~ <sup>de</sup> ~~de~~  
 todo esto cosa tan buena, ~~gracia de todo esto se ha sucedido~~ <sup>al autor</sup>  
~~de la presente carta,~~ <sup>sorter</sup> sobre el papel la primorosa de lenguaje y  
 estilo por tal discreta manera <sup>habra</sup> adquiridos, como lo es, ~~para~~ ~~por~~ ~~estas~~ ~~verba~~  
 grata, al que ha formado su inteligencia y su dición en las máximas  
 y en los ejemplos de los santos, de los emperadores y de los reyes, y de los  
 doctos frutos de buenas obras.

Y en esto está para V. <sup>para</sup> ~~su~~ y para cuanto han hecho hasta

ny a cuyo uso se ha  
 ha acostumbrado,



1  
y para mí,  
este momento, han ca como lo usere para cuantos en adelante los  
lojeren el secreto de que, habiendo sido con arte y estudio engendra-  
dos, y a uno y a otros debiendo todas sus bellezas de forma, no se  
halle en ellas el menor vestigio de aquel fin de este, por idéntico modo  
que en ello está también el secreto del embudo con que se beca.

2  
Y de él, no lo olvido, que serva cuantos en adelante los lojan en sus  
manos, ~~de~~ las mueras a él lo interesante y ameno del estroto; ~~de~~

3  
ora y principalmente el deseo de gozar de sus bellezas literarias; ya  
que hermoseándose amorosamente en ellas lo sabroso de los frutos  
de una erudición tan extensa como variada, con las hermosas  
flores de una dición tan pura y fácil como abundante y  
galana, y de un estilo tan natural y ameno como propio y variado,  
en dejando su lectura apagada la curiosidad y el ansio de  
saber de los primeros, como retrospecto y vegetalado el sentimiento

estados de los últimos.

Quiera Dios que no me suceda lo contrario con U. y con los  
que hayan tenido el valor, — que más de bote que de paciencia se  
necesita para ello, — de leer hasta el fin esta mi mal perjeñada  
y machacona epístola. ~~Perse~~ Mas si por mi desgracia tal me su-  
cediera, a ellos y sobre todo a U., mi querido Sr. Luis, pido por  
de mis yerros y de mis impertinencias, — ya de unos y de otros  
habrá en abundancia en este mundo; — efectos estas y aquellos, han  
~~to respecto de~~ respecto de mis lectores, de que es en mi muy  
inferior a la voluntad de hacerles entrar en deseo de salvarse los  
procureros de las cartas de nuestro <sup>al ingenio de p. = lo que se necesitaba,</sup> querido amigo, y respecto de U., de q  
no me ha servido aquella tan obsil y cumplidamente como con otros  
deseaba para complacer a U. en todo y por todo; que es y será  
ahora y siempre el más vivo anhelo  
~~maestro con el mayor deseo~~ y la aspiración mayor de este

in subigno & electissimo ungo y S. S. q. b. l. m.

Doña Juana Nubio y Dña.

San Basilio de Toboagat. Agosto de 1886.



